Escenarios posibles para petróleo y gas (marzo–abril 2026)

Contexto actual del mercado

Antes de entrar en escenarios, hay tres hechos clave del momento:

La guerra ha provocado la mayor interrupción de suministro de petróleo registrada, con caídas cercanas a 8 millones de barriles diarios (≈7-8% del suministro global).

El estrecho de Ormuz, por donde pasa cerca del 20 % del petróleo mundial y gran parte del LNG, ha sufrido fuertes interrupciones.

El Brent llegó a acercarse a 120 $/barril, niveles que no se veían desde 2022.

Este contexto explica por qué el mercado energético está extremadamente sensible a cualquier noticia militar o diplomática.

Escenario 1 — Desescalada rápida (escenario moderado)

Probabilidad estimada

Media-alta según varios bancos y analistas.

Qué tendría que pasar

Acuerdo indirecto entre EE. UU., Israel e Irán.

Reapertura parcial de rutas marítimas.

Retorno progresivo del tráfico petrolero.

Consecuencias en el mercado

Brent bajaría hacia 70-80 $/barril en unas semanas.

Gas europeo volvería a niveles de 30-40 €/MWh tras el pico inicial.

Interpretación de fuentes

Occidentales: consideran que el shock es principalmente geopolítico y temporal.

Narrativa iraní: insiste en que el cierre o presión sobre Ormuz sería una medida defensiva negociable.

Escenario 2 — Conflicto limitado pero prolongado

Probabilidad estimada

Alta según analistas energéticos.

Qué pasaría

Escaramuzas militares continuas.

Ataques a infraestructuras o barcos.

Tráfico irregular en el Golfo Pérsico.

Consecuencias

Petróleo entre 90 y 110 $/barril durante semanas.

Gas europeo entre 50-70 €/MWh.

Aumento fuerte del coste del transporte marítimo y seguros.

Si el bloqueo parcial del estrecho se mantiene:

el mercado puede entrar en “precios de racionamiento” cercanos o superiores a 100 $/barril.

Interpretación

Occidente: el mayor riesgo es logístico (transporte de petróleo y LNG).

Irán: busca mostrar capacidad de presión estratégica sin guerra total.

Escenario 3 — Escalada regional fuerte

Probabilidad estimada

Baja pero no descartable.

Qué implicaría

Ataques directos a infraestructuras energéticas del Golfo.

Bloqueo prolongado de Ormuz.

Participación de más países.

Consecuencias energéticas

Petróleo 120-150 $/barril o más.

Gas europeo 80-100 €/MWh.

Inflación global y riesgo de recesión.

Escenario 4 — Shock energético global (escenario extremo)

Probabilidad

Baja.

Qué pasaría

Guerra abierta regional.

Cierre prolongado de Ormuz.

Ataques a campos petrolíferos o terminales LNG.

Consecuencias

Caída de producción global >10%.

Petróleo 150-200 $/barril.

Crisis energética global similar o peor que la de 1973.

Diferencias entre narrativas iraníes y occidentales

Narrativa iraní

El control del estrecho es un instrumento de presión estratégica.

La guerra no busca cerrar permanentemente el suministro sino forzar negociación geopolítica.

Narrativa occidental

Riesgo de interrupción sistémica del comercio energético.

Prioridad en liberar reservas estratégicas y estabilizar mercados.

De hecho, los países de la AIE ya estudian liberar hasta 400 millones de barriles de reservas estratégicas para contener precios.

Conclusión estratégica

El mercado energético ahora mismo no está reaccionando solo al suministro real, sino sobre todo a tres variables:

Duración del bloqueo de Ormuz

Participación directa de EE. UU.

Seguridad del LNG de Qatar

Por eso los precios están extraordinariamente volátiles.

En las próximas 2-4 semanas el mercado decidirá entre dos realidades:

Normalización gradual → petróleo 70-80 $

Conflicto prolongado → petróleo 100-120 $